

EL REY ANGEL.

SERMON FUNEBRE,

QUE EN LAS HONRAS,

QUE EL DIA QUINZE DE NOVIEMBRE
de el año 1724.

DEDICÓ LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

A LA PIADOSA MEMORIA

DE EL REY NUESTRO SEÑOR

LUIS PRIMERO

REY DE ESPAÑA.

DIXO

*EL R^{mo}. P. M. FRANCISCO DE MIRANDA DE LA
Compañia de Jesus, de el Gremio, y Claustro de la
misma Universidad, y su Cathedratico
de Prima de Theologia.*

SACASE A LUZ DE ORDEN DE LA UNIVERSIDAD.

ENSALAMANCA: EN LA IMPRENTA DE EUGENIO
Garcia de Honorato. Año de 1724.

CON LICENCIA DEL SEÑOR MAESTRE-ESCUELA.

EL REY Y ANGELO

SERMON FUNERARIO

QUE EN LAS HONRAS

QUE EL DIA QUINZE DE NOVIEMBRE

DE 1604

DEBIO LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

A LA RAZONABLE MEMORIA

DE EL REY NUESTRO SEÑOR

LUIS PRIMERO

REY DE ESPAÑA

DIXO

EL R. P. M. FRANCISCO DE VITTORE

Comisario de la Real Audiencia de Salamanca

en el sermón que se hizo en las honras

de su Magestad el Rey nuestro Señor

en la Real Audiencia de Salamanca a diez y siete de Noviembre de 1604

En Salamanca a diez y siete de Noviembre de 1604

Yo el Rey

Yo el Obispo

Yo el Arzobispo

Yo el Dean

Yo el Rector



Ecce mensurabiles posuisti dies meos.

Psalm. 38.



QUE fin, Universidad Maxima, has convocado oy tus Sabios hijos? Ha resucitado, acaso, el estilo antiguo de consultar Sabios, para descifrar sueños?

(1) Mas digno assunto es de Congreso tan docto, discernir en la obscura noche

de este siglo los sueños de las realidades: y assi, pues os veo juntos, quiero que saqueis à la affigida España de una duda, que le ha excitado lo excesivo de una pena: no sabe lo que la sucede; y mientras vuelve en sí de el golpe que ha padecido, no es mucho dude, si por ventura lo que la sucede es sueño? Si fue sueño lo que viò? Viò un agraciado Niño, ò un hermoso compuesto de gracias, que le publicaban nacido para gobernar Españoles. Viò luego, que en la edad misma en que aquel antiguo Joseph se soñò adorado de el Sol, Luna, y Estrellas, esto es, en la edad de 16. años, (1) se repetia en este otro, al parecer, mysterioso Niño, el prodigio mismo; porque, dexando los beneficos Astros que nos presiden, nuestros Augustos Monarcas, su Real Solio, le colocaron en el; siendo los primeros, que con su exemplo llamaron àzia el Entronzado Niño las adoraciones de los demás Astros de la Familia Real, y de la Monarquía toda, que corría ansiosa à sus pies à adorar una Magestad, que risueña la prometia las dichas todas.

(1)

Genes. 41. v. 8.

• Daniel. 4.

v. 2.

(1)

Joseph cum sedecim esset annorum Gen. 37.

Esto veía ; pero estando todavía sorprendida de la novedad , y con el *Viva el Rey* en los labios , se le desapareció de repente todo este alegre Theatro: esto veía; pero antes de volver en sí de el alborozo , que esta vista le causaba , ya nada de esto vee ; y así valiendose de las voces mismas , que se figuieron à las soñadas adoraciones de Joseph , clama inconsolable : *Puer non comparet, & ego quò ibo?* (2) Ay de mi , que se me ha desaparecido aquel angusto Niño , que me mostró el Cielo, en cuyo apacible semblante miraba el de mi fortuna ! Ay que no parecee ! que harè ? Donde hallarè consuelo à mi pena ? Ay ! *Puer non comparet : & ego quò ibo?*

Mas para que hemos de llorar la perdida de una dicha si fuef ña la? Y así, pues esta tiene tantas señas de sueño, seospregintamos, Sabios, si en la realidad lo fue? Porque verdaderamente , al volver con serenidad los ojos al tiempo pasado , aun teniendole tan presente para el dolor, no se descubre tiempo en que engustar la formacion , y Reynarlo de Rey tan cabal , como el que tan de repente se nos apareció , y se nos desapareció de el Real Solio: forxòle, pues , una fantasia , a quien la razon dormida dexò libre , para soñar alegremente imposibles: que dezis à esto , Sabios?

Però ay ! que todo esto no es mas que un inutil desahogo de un dolor excesivo : ay España ! afligida España ! en las Ciencias no ay que buscar consuelo , porque no le tienen : perdieron mucho en el Rey que perdiste: debieronle mucha honra : (3) *Magnifice enim Sapientiam trahit* : y así tambien las Ciencias lloran contigo , y solo te pueden dar el triste alivio de desengañarte , y desvanecer tus dudas , confirmandote en tu pena: La Philosophia te dirà , que el hombre solo es substancia por estar sujeto à accidentes ; y que en esta vida , no lo breve , sino lo permanente de una dicha es argumento de ser soñada : La Astrologia te dirà , que el mismo Luzero , que con su risueño nacimiento anuncia al mundo el mas alegre dia , esse mismo à pocas horas con su ocaso dexa al mundo hecho una noche : (4) La Jurisprudencia te dará en los ojos con aquel solemne Testamento , que hizo el

mun-

(2)
Ib idem. v. 30.

(3)
2. Machab. 2.
v. 9.

(4)
Eadem Stella vocatur Lucifer quia affert Lucem: eadem vocatur Hesperus, quia vesperam, & noctem affert. Corn. in cap. 14. I'sai. v. 12

mundo al morirse con el veneno de la primer culpa, en que nos dexó á todos en herencia una inevitable muerte: (5) *Testamentum huius mundi, morte morietur*: herencia, á que somos llamados todos sin distincion de personas, sin distincion de edades, sin distincion de meritos. La Theologia te dirá, que los Angeles viven poco en el estado de Viadores.

(5)
Ecclet. 14.
v. 12.

Y ved aqui una proposicion, que nos saca de la perplexidad en que nos tenía la momentanea vida de el Angelical Rey, que hemos perdido, cotejada con sus grandes virtudes: sus virtudes no parece caben en tan breve vida: la vida apenas se le divisa, siendo bien visibiles sus virtudes. *Ecce mensurabiles posuisti dies meos*: dezia el Real Propheta David: palabras, que como noto el grande Alapide, en el Original Hebreo, expresan la vida de David reducida á la medida de quatro dedos, ó á la tercera parte de un palmo: y assi vino á dezir David, en esta amorosa queixa, segun la exposicion del mismo Alapide; Señor, vos aveis estrechado de fuerte los dias de mi vida, que la fantasia, que los huviere de medir, necessita de estrechar quanto pudiere la medida, para que les venga ajustada: *Ecce mensurabiles*: id est, *minima mensura mensus es dies meos*. (6) Esto dezia un David, que aviendo subido ya adulto al Trono, le ocupò por espacio de quarenta años. Señor, vos cortais tan intempestivamente el estambre de mis dias, que no me dais tiempo para texer tela de vida, que merezca este nombre: *Præcisa est velut à texente vita mea, dum adhuc ordier, succidit me*. (7) Esto dezia un Ezequias á los 39. años de su edad, y á los 13. de su Reynado: pues si en el concepto de estos Santos Reyes, tantos años, no cierto malogrados, no formaban tela de vida, capaz de medida, sino de la mas corta; en 17. años de edad, en ocho meses de Reynado, que vida cabe, que al irse á medir, la divise la mas perspicaz reflexion?

(6)
Corne. Alap.
in Eccle. cap. 41.
v. 16.

(7)
Isai. 38. v. 12

Es, pues, forçoso valerme de una mysteriosa medida que vió San Juan en el Apocalypsi, y pedir á la perspicacia de la Theologia me la maneje: en el Apocalypsi, vió San Juan una medida de hombre, que era juntamente

(8)
Apoc. 21. 17.

medida de Angel, ò una medida comun al Angel, y al hombre: (8) *Mensura hominis qua est Angeli.* La medida con que se mide la vida de los Angeles es tan corta, que necessita la Theologia de toda su sobrenatural perspicacia para discernirla: en solos dos, ò tres instantes, que solo los divisa, y distingue por las operaciones, reconoce consumada en los Angeles, la vida, y estado de Viadores; pero al desplegar estos pocos momentos, desembuelve una admirable variedad de estados, sucesos, y virtudes: Pretadme, pues, Theologos, por este rato esta sutil medida, para medir la vida de quien mereció de la comun aclamacion el renombre de *Angel*, antes que su edad le permitiese el de hombre: Id desarrollando estos instantes, y estados Angelicos; que yo por el mismo orden los irè distinguiendo, en la momentanea vida de el Rey Angel que perdimos: yo irè desplegando en una vida, casi imperceptible, una tela de vida Angelica, en que las operaciones daràn bulto à los instantes, en que los instantes solo se distinguiran por las virtudes: Esta es la Idea, que me ha de gobernar en el funebre elogio de el amabilissimo LUIS I. Rey de España: Idea, que mira à afiançar en este augusto Niño el renombre de *Rey Angel*, que le ha dado el comun consentimiento, y aclamacion de los pueblos: Idea, que aunque procurarè hazerla tratable à todos, no obitante, se avendrã mejor con la sutil perspicacia de mi Auditorio, porque à ojos menos lince, no se si pudiera hazer visible un Angel todo espiritu, hasta en su duracion? Idea, en fin, que necessita aun mas de la asistencia de la Divina gracia, que imploro por medio de la gran Reyna de los Angeles: confiado en tan poderoso patrocinio.

Comienço.





Ecce mensurabiles posuisti dies meos.

Pfalm. 38.



Edir una vida brevissima, y hallar en ella campo para grandes virtudes, solo se consigue en elogios de hombres capaces, de que se les mida la vida por la de los Angeles: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos: mensura hominis, quae est Angeli.* En los dos, ò tres instantes

primeros de la vida de los Santos Angeles, distingue la Sagrada Theologia tres estados muy diversos: el de su *Creacion*: el de su *plena Libertad*: el de su *eterna Bienaventurança*: En el primero contempla los beneficios, assi naturales, como sobrenaturales, con que su Criador los previno, y santificò aquella primera parte de su vida: En el segundo observa el buen uso de la plena libertad en que los constituyò Dios en aquel segundo instante de su Ser: En el tercero los admira sorprendidos de la eterna Bienaventurança, consumando el merecer, quando començaban à vivir. Esta division de los tres estados Angelicos nos descubre, ya que la vida de el *Rey Angel*, à quien se dedica este elogio, se cortò, y midió por la de los Angeles: porque en ella tenemos tambien que observar: lo primero, las gracias, y beneficios de el Cielo, que ocuparon aquel, que por su brevedad podemos llamar *instante*, que precedió à su Reynado:

Division.

do : lo segundo el diestro gobierno de la plena libertad en que le constituyò (aunque al parecer por un instante solo) el poder absoluto de Monarca : lo tercero lo acelerado de su tránsito
à la Gloria.

PUNTO I.

LA perfeccion, con que aparecieron los Angeles en el primer instante de su Creacion, mereció magnificos elogios à la Sagrada Escritura : aun alabando Angeles, que no tienen que alabar sino las prendas con que salieron à luz, ensalça con vivas expresiones su nobleza, su Dignidad, su hermosura: ensalça su nobleza, con el renombre de *Primogenitos de el Criador* : (1) su dignidad, suponiendo salieron à luz con el titulo de *Principes* : (2) su hermosura, pintandola con los primores todos que ella admite. (3)

Què fuera ya de nuestro LUIS, si no nos huviera dexado otra materia à su funebre elogio, que la aplicacion de estos titulos magnificos, de estas gracias naturales, que lograron en grado muy superior los espíritus mas infelices : bien sè, que la Rhetorica, acostumbrada à elogiar sugetos faltos de las qualidades, que hazen buenos à los hombres, da reglas para amplificar las que los hizieron dichosos, con dicha solo embidiable à la ambicion humana ; engrandeciendolos por lo que ya no son, sin advertir, que no tienen nada que alabar despues de muertos, los que solo tienen que alabar grandezas, que despues de muertos ya son nada. Gracias à Dios que estoy libre de este escolto : porque ved aqui desde luego un grande argumento de las grandes virtudes, que encerrò LUIS en el breve recinto de su vida : à vista de ellas no abultan nada, y entran como corridas à formar su elogio todas las grandezas humanas, que hizieron feliz su nacimiento, aviendo conspirado à ennoblecerse las grandezas todas : no abulta nada à vista de sus virtudes el Titulo de *Primogenito de un Pbelipe VI.* y de Maria Luisa Gabriela de Saboya, Titulo, que desentra-

(1)

*Principium
viarum Dei.*
Job. cap. 40.
v. 14.

(2)

*Deseruerunt
suum princi-
patū.* Ep. Jud.
v. 6.

(3)

*Perfectus de-
more.* Ezech. 28
v. 12.

ñado nos descubre en las venas de LUIS una como quinta
 essencia de nobleza, formada de cali toda la Sangr: Real
 de la Europa: No abulta nada al lado de sus virtudes el
 reno nombre de *Principe de Asturias* con que nació: reno
 bre, que en cada letra le prometia desde entonces una
 Corona. No se haze atender al lado de la hermosura de su
 al mala de su cuerpo, siendo así, que la gracia que derramò
 Dios sobre su semblante, no fuera mucho, me sacasse
 à los labios las ternuras, que leemos en un San Ambrosio,
 en el funebre elogio de el Joven Emperador Valentiniano:
Juvenis meus, Candidus meus, Rufus meus. (4)

(4)
*Ambr. in obitu
 Valentin.*

Mas por que no se ha de hazer lugar, aun en el
 Panegyrico mas Sagrado, à grandezas, que aunque pa-
 recen puramente humanas, las hizo servir la Providen-
 cia à la virtud, y à la publica utilidad? Nació LUIS re-
 comendado con todos estos Titulos, en un tiempo muy
 parecido al de la Creacion de los Angeles: à estos los
 criò Dios, quando cubria toda la faz de la tierra la po-
 breza, la aridez, un confuso cahos, y un abismo de tinieblas:
in principio creavit Deus Cælum. (5) Ved ài, se-
 gun la comun sentencia, significada la Creacion de los
 Angeles con la de los Cielos: *Terra autem erat inanis, &
 vacua:* (6) Ved aqui el triste semblante en que a la sazón se
 hallaba el mundo: por esso Isaias contemplaba la Crea-
 cion de los Angeles como el nacimiento de una risueña
 mañana, à quien contribuyen alegria las sombras mis-
 mas que la rodean, aunque ya con semblante de vencidas.
 (7) Y San Agustín al ver salir de las manos de Dios
 tan bellas Criaturas, engastada en su mismo ser tanta
 luz, quando las demás yazian sumergidas en tan densas
 sombras, fue de sentir, que en la produccion de aquella
 luz *primigeniam, & primogenita*, que començo à poner
 en orden al mundo, se debe entender, aun en sentido
 literal, la Creacion de los Angeles. (8)

(5)
Gen. 1. v. 1.
 (6)
v. 2.

(7)
*Lucifer qui mane
 oriebaris.*
Isai. 14. v. 12.

(8)
*Fiat Lux: id
 est: fiat Angelus*
*Aug. lib. 1. de
 Gen. ad list.
 cap. 17. & lib.
 11. de Civit.
 Dei. cap. 19.*

Todo es menester para que la Creacion de estos fe-
 lizes espiritus tenga proporcion con el nacimiento de
 LUIS. Por que nació: quando? Ah! bien os acordais,
 que no se olvidan tan presto calamidades tan sin consue-
 lo, como oprimian à la sazón a nuestra España: sus ene-
 mi-

migos la tenían al parecer reducida al estado en que esta-
 ba el mundo en su primera Creacion, antes de el naci-
 miento de la luz *Terra autem erat inanis, & vacua*: que
 miserias! que pobreza! que confusion! que semblante de
 tierra tan triste! tan cubierto de sombras! tan dominado
 de el poder de las tinieblas! Pues entonces fue quando
 salió à luz nuestro LUIS; no digo bien: quando salió en
 nuestro LUIS la luz à sacar de entre sombras à la afligida
 España: Dia mas alegre, y alegria mas à tiempo, y de
 mas ventajosas consequencias, no se que aya amanecido
 à España en un siglo: por que que alientos no encendió
 el nacimiento de LUIS en los corazones Españoles, pa-
 ra tolerar el peso ya entonces insoportable de la guerra!
 principalmente, quando quatro años despues lograron
 segunda vez nuestros enemigos arrojar, no de su Trono
 (como creyeron, y aun creyò la Europa toda) sino de
 su Corte à nuestros amados Monarcas; quando con las
 fuerças que les dieron nuestras desgracias, consiguieron
 traer fugitiva por España à la España misma: entre los
 tristes espectaculos que se presentaron entonces al dolor,
 y à la compasión, ninguno hirió mas altamente los co-
 razones Españoles, que el de su amado Principe llevado
 de la turbacion atropelladamente de una parte à otra,
 sin que el cuydado de asegurar su libertad de los insul-
 tos enemigos, diese lugar al de resguardar su salud, y
 vida de las descomodidades de los viages: testifica la
 señora Marquesa de Montehermoso, à cuya vigilancia
 se avia fiado tan preciosa vida, que aun estando el tier-
 no Niño muy debil, y enfermo, hubo noche en que no
 se hallò otro albergue, donde recojerle, que un rincón
 de una choza tan desacomodado, y humedo, que la fue
 preciso hazerle guardia toda la noche, para defenderle
 de las sabandijas venenosas, que suelen anidar en seme-
 jantes sitios; y que por muchos dias fue continno su te-
 mor de que se le muriese entre las manos, en fuerça de
 viages tan tumultuarios en un Niño tierno delicado,
 achacoso, y actualmente enfermo. Que espectáculo! es-
 pectaculo, que por no aver valor en la fidelidad Espa-
 ñola, para mirarle, se le diò para aquel vizarro milagroso es-

esfuerzo con que le sacò de entre tan poderosos enemigos: Si A Luis se le debe el unico socorro que tuvo España en aquel terrible conflicto: que socorro? Dirélo con voces de Isaias: *Circumspexi, & non erat auxilium: indignatio mea ipsu auxiliata est mihi*: Creyò la Europa, que cerrada por todas partes la puerta al socorro, viendo deshecho su Exercito, cedería España no ya à la dificultad, sino à la imposibilidad de recobrarfe, y que faltandole à sus esperanças la respiracion, le faltasse consiguientemente el aliento; pero pidiò socorro à su misma indignacion, ya que no tenia otro; su indignacion le formò aquel exercito, que se nos apareció de repente; su indignacion diò impulso à su brazo para descargar sobre el Enemigo aquel formidable golpe, que hizo tanto eco en la Europa toda: Pues esta indignacion, que fue todo nuestro socorro, quien la encendió, ò à lo menos quien la hizo levantar tanta llama, sino el amor, y compasión que con sus trabajos, y sus amabilísimos atractivos iba encendiendo LUIS en los corazones de todos? Permitáseme explicar los alientos de España en aquellos sus ahogos, con voces que consagrò Isaias á superior objeto: *Violenta prædatio & vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis.* (10) Estos enemigos que de vencedores passan à creerse invencibles, estos enemigos tan ricos con nuestras perdidas, cuyos vestidos están tan salpicados de nuestra sangre, serán víctima de nuestro fuego, y de nuestra indignacion: Por què? *Parvulus enim natus est nobis & filius datus est nobis: & factus est Principatus super humerum ejus*: (11) Porque, aunque faltassen à mi fidelidad otros incentivos, tenemos ya un Principe dado de la amorosa mano de Dios, nacido para nosotros, *natus nobis*; al qual vemos caminar fatigado en la edad mas tierna de una parte à otra con su Principado al hombro, convertido en pesada Cruz, que nos le oprime; *& factus est Principatus super humerum ejus.*

(9)
Isaias. 63 v. 5.

(10)
Isaias. 9. v. 5.

(11)
V. 6.

Pero no sacò Dios tan al publico este lastimero espectáculo solo para aliento de nuestros desmayos; sacòle

(12)
Ad Rom. 8.
v. 29.

tambien, para que viessemos quanto se anticipaba su providencia à formar en LUIS un predestinado, esto es segun la frase del Apostol (12) una imagen de su Unigenito Hijo, haziendo que hasta su infancia, y sus grandezas humanas contribuyessen à este designio: Teniale tassada vida muy corta, y la obra, que queria formar en el, era grande; y assi no quiso se desperdiciasse, ni aun aquella primera parte de vida, que en los demas es inutil. Por esso, porque despues no le gastasse tiempo el defengaño con aquella paulada, y perezosa luz, con que las experiencias van descubriendo los trabajos, que ocultan las grandezas humanas, quiso el Señor, que quando llegasse nuestro LUIS al uso de la razon, tuviesse ya dado este importante passo: y assi, à imitacion del primer exemplar de predestinados, el Principado no pasó à ser Cruz en sus hombros despues de aver sido lisonja de los ojos; esso fuera anticiparse el defengaño al escarmiento: la noticia de que era Principe se la dió no el esplendor, sino el peso, y trabajos de la dignidad; no se le pasó el Principado à los hombros; sobre sus mismos hombros se labró: sobre sus hombros apareció desde el principio: *factus est Principatus super humerum ejus*: y aun sobre sus hombros se mantuyo todo el tiempo, que le duró el Estado, y Titulo de Principe: porque, de que le sirvió este Titulo, sino de empeñarle en tolerar una educacion, que fuera grave Cruz à la bulliciosa viveza de qualquiera otro niño, aun de los que destina su nacimiento, y fortuna al trabajo, y à la sujecion?

(13)
Y ved aqui, Señor, hemos llegado à lo que principalmente nos ha de mostrar en LUIS el estado, en que se vieron los Angeles en el primer instante de su Creacion: la felicidad de estos espiritus en esta primera parte de su vida no consistió en los magnificos titulos, prendas, y circunstancias, que ilustraron su primer ser: consistió principalmente en aquel feliz temperamento de naturaleza, y gracia, que los constituyó en una, à lo menos, moral imposibilidad de ser malos en aquella primera entrada à la vida. Si: como los Angeles no tienen mas Padre, que à Dios, como Dios à su cargo el ponerlos en el camino

de la virtud desde aquel primer momento, que podemos llamar *la menor edad de los Angeles*; y así los crió, y dirigió de manera, que aun aquellos, que después dexados à su plena libertad, y como emancipados, fueron de monios, en la primera parte de su vida fueron Santos; porque se hallaron sorprendidos de la santidad à solitud del gran Padre, que les dió el Ser.

Ah! qué dicha! Y por qué no la estendeis, gran Dios, à los miserables hijos de los hombres? Tambien se estiende à ellos esta su solitud amorosa: dexa, si, el cuydado de su educacion à sus padres; pero comunica tal eficacia à su cuydado, que una educacion cuydadosa basta para constituirles los hijos en aquella tierna edad en un cierto modo impecables. Aun en el alma de un Ne-ron no tuvo entrada el vicio mientras dirigió su niñez, y juventud la cordura de Seneca. (13) Por esto juzgo digna de notarse una frase de nuestra lengua Española, que acaso nos la tacharán como impropria, y está llena de energia: *Criança* llama à la educacion de los hijos: dize bien: educarlos es criarlos; porque la accion, con que se producen los Angeles, se llama Creacion; y el Criador delegò, digamoslo así, su poder à los padres, para hazer con la educacion Angeles à los que engendraron hombres. Por esso no me admiro, que subiendo Salomon desde su menor edad al Real Solio, no acertassen à distinguir sus Vassallos, si tenían por Rey à un tierno Joven, ò à un Angel: qué mucho, si, entre los demás hijos de David, apenas abrió los ojos de la razon, quando se vió cercado por todas partes de la piedad en sus padres, en sus Ayos, y Maestros: Un Padre como el Santo Rey David, un Maestro, y Director de su Espiritu como un Propheta Natán, como no avian de criar un Angel en una alma tan bella? (14)

Agradece, LUIS felicissimo, ahora que estás yá en la region de los agradecidos; engrandece la misericordia de Dios en averte dado un padre, à quien Dios parece concedió la gracia de criar Angeles en sus dichosos hi-

(11)
SOLITUD

(13)
Solorcano:
*Emblem. Regio-
polit. Emblem.
25. per totum.*

(14)
*A teneris annis
optimè erat in-
structus à Patre
suo, & à Natán
Propheta, qui
fuit illius Ma-
gisterio Praefec-
tus. P. Leblanc.
in Psalm. 118,
v. 9.*

jos : Padre , de quien parece hablaba Salomon , quando enalzaba la providencia de Dios con el Justo , en mantenerle igualmente constante contra el odio , y orgullosa conspiracion de las Naciones , que fuerte en resistir à las perniciosas ternuras del amor , y compasion de sus Hijos : *hec , cum se Nationes extulissent , scivit Justum , & conservavit... & in Filij misericordia fortem custodivit.* (15) El tierno amor , que tenia à su amabilissimo Primogenito , no le impidiò , antes le estimulò à entregarle à una educacion , en que apenas avia hora del dia , que no le executasse à alguna tarea : avia hora señalada al Sabio Director de su conciencia , y espíritu , para ir destilando (es frase de Quintiliano , (16) que me la haze oportunitissima el gran Maestro , de quien hablo , con la suavidad de su diestro Magisterio) para ir destilando , vuelvo à dezir , en aquel tierno inocente corazon la Sabiduria del Cielo : avia horas señaladas à los Ayo , y Maestros , que tenian à su cargo enseñarle las maximas , que componen la Christiana Política de los Reyes , y las habilidades propias de Cavalleros : avia hora señalada para ir abreviando en la comprehension de LUIS todos los siglos passados por medio de las Historias ; y en fin cerraba del todo la puerta à la ociosidad el estudio , en que LUIS se quedaba à solas con su habilidad , y memoria , para trabajarla en lo que se le prescribia por sus Maestros ; à quienes se sujetaba con docilidad de Discipulo : tanto , que si alguna vez experimentaba , que no podia cumplir con la tarea que se le avia señalado , lo avisaba à su Maestro , para que se la aliviase : pudiera citar en Salamanca el Estigo , que viò una Cedula de estas , en que LUIS se quejaba al Maestro de lo difiçil de la Composicion , que se le avia señalado , pidiendo , se la comutasse en otra mas facil ; siendo assi , que la Cedula venia en Latin tan concertado , que pudiera passar por tarea de algunos dias , principalmente en un niño , que à la sazón tenia solos ocho años .

Mas para que en un niño tan delicado estos apremios ? Apremios ? No lo necesitaba su extraordinaria docilidad , e inclinacion à saber . Para que tanto estudio

en

(15)
Sap. 10. v. 5.

(16)
*Pueris sensim
infiltranda est
sapientia &
doctrina.
Quintil.*

en un Príncipe? Para qué? Para que el ocio no llenasse de malezas aquella voluntad Angelica; para cultivar aquel entedimiento tambien de Angel. Un Angel vió allà S. Juan con un semblante de Sol: doblado sobre sus sienas en forma de Corona el Arco Iris: hollando en señal de dominio con una de sus plantas la tierra, con otra el Mar: y en sus manos? *Et habebat in manu sua libellum apertum:* (17) Mirad, que junta de insignias: En sus manos tenia un pequeño libro abierto: insignia de Estudiante, y aun de quien actualmente estudiaba, dize un ingenioso Expositor: *Librum in manu habet, illumque apertum: studij, & sapientia testimonium praesert.* (18) No fue solo S. Juan el que vió este maravilloso espectáculo: vieronle tambien quantos vieron al Angel LUIS, Principe jurado de Mar, y tierra, en cuya apacible frente se començaba ya à divisar la Corona, atareado à los libros, que iban poniendo en su mano sus Maestros, como si dependiesse de ellos su fortuna.

Siento, Señor, no tener aqui Mundo, à quien dirigir exhortaciones: Mundo (le dixera, si me oyesse) Mundo, levanta los ojos à este espectáculo; tu, que azechas con tanta curiosidad los Palacios de los Reyes, para observar modas, ò estilos, que proponer à tu vanidad por modelos, observa bien los estilos de la Real Casa de Phelipe V. en la educacion de sus Augustos Hijos. En la de los tuyos sueles pecar por dos extremos: por educarlos en demasiada sollicitud de bienes temporales, y en una casi total desidia en quanto à los espirituales: para afear la primera demasia de tus cuydados, te pone el Señor delante las Lises, ò Azuzeugas del campo, que sin afanarse logran el mantener en el exterior ornato su distincion entre el vulgo de las demás flores: *Considerate Lilia agri, quomodo crescunt.* (19) Es asì pero mirad, que aunque el ocio no les impida su exterior lucimiento, las dexa flores rusticas, y agrestes: *Lilia agri.* Quieres saber, como los librarás de esta condeplorable nota? Pues tambien tiene el Señor otras Lises que enseñen laboriosidad: entrad en el Palacio de

(17)
Apoc. 10. v. 2.

(18)
Alvar. Jos. II.
lustr. Illust. 3. 2.
n. 3.

(19)
Luc. 12. v. 72.

(19)
Luc. 12. v. 72.

tro piadoso Mouarca, y alli *Considerate Lilia quomodo crescunt*: Observad bien como se crian aquellas Reales Lises, que componen aun oy el Jardin mas delicioso de la Europa: mirad como lo noble, lo rico, lo delicado no las exime del trabajo, que pide su cultivo. Ea, Nobles, que mas quereis? la Ley de Dios os da licencia para dar à vuestros hijos una criança de Principes, como toméis por modelo à los de España: y si para que este modo de cultivar la tierna edad de los hijos pafse à ser moda, no basta el verla tan autorizada de vuestros Principes; como puede dexar de hazer os la bien vista la belleza de alma, que en nuestro LUIS produjo educacion tan diestra?

A esta se debe, que aviendo subido al Trono Real en la edad de diez y seis años, subiesse ya cultivado en quantas habilidades, artes, y ciencias pueden hazer solidamente florida la Juventud, Sabia con bastaste perfeccion la Lengua Latina, la Francesa, la Italiana; tenia noticias no loimeras de las Mathematicas, principalmente de la que dirige el arte Militar: de las Maximas politicas, confirmadas con noticias de las Historias, mas oportunas, para enseñar, ò escarmentar à los Reyes. Pero lo que principalmente se debe à tan provida criança es aver constituido el corazon de LUIS en aquel temple de piedad, y santidad, con que nos pintan los Santos Padres, y Theologos à los Angeles en su Creacion: *Prima constitutione, & quasi suae substantiae conspersione infusam habuere sanctitatem*, (20) dize el gran Basilio: los criò Dios tan Santos, que parecia, que la santidad les era conatural, y que la traian embevida en su misma naturaleza. No pudo explicarle el Santo con mas propiedad, y energia: pues estas eran puntualmente las expresiones, en que prorrumplia el gozo, y la admiracion al explicar la belleza de alma, que avia producido en LUIS educacion tan piadosa: parecia averle conaturalizado en su tierno corazon una tiernissima piedad con Dios, fomentandola con la aplicacion exactissima à los exercicios santos, que le encomendaba el diestro Director de

(20)
Basil. in Psal. 32.

su espíritu una devoción singularissima à la Reyna de los Angeles, y configuientemente a su Reyna con dichosa especialidad: una mansedumbre tan pacifica, que al parecer ni aun movimientos de ira tenia con quien pelear: una Castidad Angelica, que le hizo ignorar hasta el nombre del vicio opuesto: Con esta expresion se explican al hablar de la pureza de LUIS, los que tuvieron oportunidad de observar de cerca la preciosidad de su alma: Y con esta expresion misma explico el Divino Exemplar de almas puras Christo Bien Nuestro, la estrañez con que deben mirar este vicio; pues por no dar à conocer, que le sabia el nombre; quiso mas dar ocasion, à que se le pudiesse en duda la infinita extension de su Ciencia. (21)

Estas son, Señor, las gracias con que previno el Cielo el alma de LUIS en aquella primera parte de su vida, que aun en Joseph la omitio la Escritura, por no ser capaz de virtudes, que la hagan perceptible. (22) Ved aqui un agraciado compuesto de virtudes, en unos años que en los demás hombres son poco mas, que crepusculos de la razon que va amaneciendo: O LUIS! O ANGEL! bien aya quien te crió! Si: Porque, à quien se deben las virtudes que santificaron esta tu primera entrada à la vida, fino à quien te dispuso una Criança tan dulce, y una educacion tan santa?

PUNTO II.

PERO ay virtudes Angelicas! Quan presto os saca la Providencia Divina à prueba de peligros! Con quanto susto os miro subir al Trono Real en un niño de diez y seis años! Hasta aqui os conservasteis en pacifica posesion de su bella alma à la sombra de la sujecion, y falta de libertad: ahora vais abandonadas al arbitrio de un Joven, que passa de repente desde la sujecion à la independencia de Soberano: que passo este tan desgraciado para muchos de los Angeles! Que passo tan peligroso para los Angeles todos, aun los

(21)
Exi spiritus immunde: & interrogabat eum: quod tibi nomen es? Math. 25. v. 12.

(22)
 Alvarez fos. II. lustr. Illustrat. 17. n. 2.

los mas Santos! Salian de un Estado, en que la Providencia del Criador no les dexò libertad para ser malos: salian llenos de virtudes, fogueados en Charidad; pero vieronle de repente Señores de si mismos, y entregados à su plena libertad; y esta novedad los inmutò de manera, que de una gran parte de ellos se apoderò un espiritu de soberbia, è independència, que les hizo negar la obediencia à su mismo Criador, y al Padre que los avia criado en tanta santidad; à los demàs les costò mucha pelea, (22) el conservar la santidad, en que los avia criado.

(22)

Michael & Angel ejus pralibatur cum Dracone. Apoc. 12.

Es assi; pero tambien los peligros mismos, en que los puso su libertad, como notan los Theologos, les ofrecieron à los Angeles en su segundo estado, ò instante, materia, y ocasion para la practica de virtudes, que no hubieran tenido exercicio, si Dios los hubiera llevado à la Gloria inmediatamente desde el primer estado de sujecion, en que fueron criados. Què virtudes? Las contrarias à los pecados, à que precipitò la libertad à los Angeles malos. Sus pecados en tan breve instante fueron muchos; pero segun la doctrina de los Theologos se pueden reducir à tres: (23) *Esquina desordenada de su felicidad: Espiritu de independència en el gobierno de sus acciones: avaricia espiritual, con que querian estancar en si solos la beneficencia divina.* Estos pecados hazen sobresalir en los Angeles Santos, en el segundo estado de libertad las tres opuestas Virtudes; la Modestia, ò moderacion en medio de su felicidad: la Sujecion en medio del pleno dominio de sus acciones: la Beneficencia en medio de las riquezas.

(23)

P. Suar. lib. 7. de Angelis cap. 15.

(25)

+ Per ambitionem, & avaritiam in impietatem fuit deductus. Ignat. Epist. 11. ad Philip.

Admiremos ahora, Señor, el poder de la divina gracia, que sabe trasladar al corazon de un niño las virtudes, que forman el distintivo de la Santidad Angelica. Los secretos Juizios de Dios dispusieron por medios bien extraordinarios, que no se nos desapareciesse LUIS sin hazernos ver desde el Real Trono, que no debia su innocencia solo à la falta de libertad, y cuydado de los que le educaron en alejarle de los peligros. El mismo Dios le

conduxo à los que trae la libertad , la independenciam , y mucho mas la Soberania , principalmente en un Joven de tan pocos años. Pero quan presto sacò LUIS à sus virtudes Angelicas de el susto , que les podia causar exaltacion al parecer tan intempestiva ! Llamòle su Real Padre à Balsayn algunos meses antes , para anticiparle la noticia de aquella gran Renuncia , que tenia premeditada : llamale à solas : abre los sellos à aquel gran secreto , que tenia en su pecho : anunciale , que ha de de ser Rey dentro de pocos meses. Què noticia esta para un Absalon , para un Adonias , y aun para qualquiera otro aun menos ambicioso , à quien no tuviesse la divina gracia muy sobrepuesto à los afectos mas naturales al corazon humano ! No fuera mucho , que en el gusto del Magnanimo Phelipe en renunciar la Corona , y en el gozo de Luis en aceptarla , leyesse el defengaño aquella sentencia , cuya segunda parte no sè quien se la pudo enseñar à su Author Pompeyo : (22) *Magnam potentiam ambit inexpertus : expertus odit* : La soberania de el mando , y de el poder , es al mismo tiempo incentivo à la ambicion incauta de los inexpertos , y horror congoxoso à los experimentados : Ya se halla en la Sagrada Escritura un David , de quien una extrema vejez , recabasse el renunciar en vida la Corona , y el que la mirasse con complacencia en su Hijo Salomon. (23) *Bendito sea* , dize , *el Señor Dios de Israel* , *que me dexa ver en mis dias un hijomio en mi Solio* : pero no se encuentra en la Escritura toda un Joven , que al ver venir inopinadamente à ceñir las sienes una Corona , principalmente si la juzgaba distante , no le sorprendiesse un repentino alborozo : Què efecto , pues , causò en Luis novedad tan ventajosa , y tan inopinada ? O alma , en quien parece , que las virtudes dexaron aun sin primeros movimientos las pasiones ! Al oyr LUIS la generosa resolucion de su Real Padre , se assombra , se asusta , se entristece , se congoja , y puesto de rodillas à sus Reales Pies le protesta , que ni tiene cabeza , para sufrir el peso de la Corona ; ni corazon , para ver sin ella à tal Padre : atestiguando la sinceridad de esta generosa protesta , no solo sus lagrimas ,

(22)
Pompej. apud
Cornel. in cap.
II. Numer.

(23)
Benedictus Dominus Deus Israel , *qui dedit hodie sedentem in Solio meo , videns oculos meis* . 3. Reg. I. v. 48.

fino sus llantos; de fuerte, que le fue preciso à su Real Padre llamar à su Confessor, para que le ayudasse à acallarle, convencerle, y serenarle: què lastima es, que tan tierno passò no aya tenido por testigo à todo el Mundo, para confusion de ambiciosos, para gloria de la divina gracia!

Pero lo mas admirable es, que tuviesse tantos meses callada esta gran novedad, no solo sin propalarla à persona alguna, aun de las mas confidentes; pero sin que le saliesse al semblante ni la mas leve seña, ò expression, ni aun por descuydo de la advertencia. Què bien le huviera estado al niño Joseph esta reserva, y secreto, quando Dios en las adoraciones del Sol, Luna, y Estrellas le anticipò en sueños la noticia de su exaltacion futura! Debiera averla callado, y se huvieran evitado las malas consequencias, que de propalarla se le figuieron: debiera averla callado, y mas quando entonces no era mas que soñada su exaltacion: Pero era un niño de diez y seis años: *Joseph cum sedecim esset annorum*, y no es mucho no le cupiesse tan gran novedad en el pecho. (24) A nuestro Luis, aunque de la misma edad, le iba governando la gracia sin atemperacion à los años, y así le tenia el corazon tan superior à las grandezas humanas, que sabia esconder un Reyno, y toda la grandeza de Monarcha alla en un rincón de su pecho, sin que le embarazasse ni se le conociesse en la mas leve respiracion: aun la mañana misma del dia en que esperaba al Secretario, que avia de publicar en ella scoriala Renuncia, y su exaltacion al Trono, reparando su Real Esposa, que anticipaba la hora de levantarse, y preguntandole la causa, se la encubrió, y ni una hora quiso anticiparla la noticia de que aquel dia avia de pasar à ser Reyna, à pesar de la natural impaciencia, con que el amor desea anticipar una buena noticia à los que amamos. Notable fortaleza de animo en un niño! fortaleza, que le faltò à un Sanson, que no tuvo valor para negar al amor nupcial el dominio de sus secretos. *Sacramentum Regis abscondere bonum est*, decia el Arcangel San Raphael: el Sacramento del Rey te ha de escon-

der

(24)
Gen. 37. v. 2.
Accidit ut visum somnium referret fratribus suis. v. 5.

der : bastaba ser maxima esta de un Angel , para que LUIS se esmerasse tanto en practicarla : jamàs se viò practicada mas à la letra : El era propriamente un Sacramento de Rey , ò un Rey sacramentado debaxo de accidentes de Niño , y apariencias de Principe. Quantos anticiparian sus adoraciones à este Sacramento , si huvieran llegado à divisarle aunque entre nubes , y sombras de conjeturas ! Pero no hubo jamas Rey mas sacramentado , ò Sacramento de Rey mas escondido : ni una seña diò de sí , ni por accidente , la Magestad , que ocultaba.

El Sacramento se descubrió el dia , que LUIS fue declarado Rey de España ; pero , despues que dexò de ser Sacramento passò à ser Mysterio , por lo que diò que pensar à todo el mundo novedad tan inaudita : no es mucho : aun la resolucion , y decreto de Dios de entregar à su Divino Hijo hecho hombre la authoridad Regia , y Judicialia sobre todo el genero humano , suponía el mismo Christo Bien Nuestro , se avia de recibir con estrañez , y admiracion en el mundo : *Neque Pater judicat quemquã , sed omne judicium detulit Filio. : Potestatem dedit ei fudicium facere : nolite mirari hoc :* (25) Mi Padre me ha dado el gobierno del mundo : *no lo admireis :* los que conocen à tal Padre , y à tal Hijo , no tienen por que estrañar esta como traslacion , que hizo en mi de la Potestad Regia ; pero los que no me conocen , suspendan la admiracion : *Nolite mirari :* porque el tiempo irá dando à conocer el acierto de esta resolucion de mi Padre.

Todo el Reynado de LUIS no fue otra cosa , que un serenar las admiraciones , y miedos , que prudentemente exitò en los mas cuerdos la gran confiança , que de èl hizo su Real Padre. En primer lugar no se comprendia bien , como en la prudencia de un Phelipe V. cabia , quedar voluntariamente descubierta à los desayres de un niño , à quien parecia facil hazerle aprehender contrario à la Magestad de Rey el respeto , y subordinacion de Hijo : miedos bien fundados en la condicion de la edad juvenil , y aun en el testimonio del Espiritu Santo : *Audite me Magnates , & omnes Populi :* (26) Oid,

(25)

(25)
Joan. 5. v. 22.
27. 28.

(26)
Eccle. 33. v. 16.

(27)
N. 20. & 22.

Grandes, y pequeños, superiores, y subditos: oygame el mundo todo, lo que voy à dezirle: Adonde se encamina este aparato tan ponderoso de exordio? *Filio non des potestatem super te in vita tua, & non des alijs possessionem tuam... Melius est enim, ut Filij tui te rogent, quam te respicere in manus Filiorum tuorum*: (27) Veis aqui la maxima, que quiero tenga bien entendida todo el mundo: nadie dè à sus hijos poder, que los eleve sobre sus padres: mejor es mantenerlos en estado, en que ellos rueguen à sus padres, que ponerlos en estado, en que los Padres no puedan llegar à ellos con mandatos, sino con ruegos.

(28)
Exod. 25.v.40.

Pero quan bien comprehendido tenian las penetrantes reflexiones de Phelipe V. el espiritu de obediencia, y respeto à su Padre, que despues manifestò LUIS desde la elevacion del Trono! Antes de subir à èl jamàs discrepò un punto, aunque fuesse contra la inclinacion de su tierna edad, de quanto entendia ser voluntad de su Padre: despues de Rey le escriuia todos los dias indefectiblemente por el Parte, aunque viniessè muy fatigado del Campo: dabale cuenta muy por menor de sus acciones, y passos: Si alguna vez en algun negocio le explicaba su Real Padre su voluata, ò dictamen, se arreglaba à èl enteramente, como à Regla, que le asseguraba el acierto: con el mismo cuydado se arreglò à la pauta, y prudentissimas instrucciones de gobierno, que le diò de palabra en el Monte de Balsayn, y por escrito al entregarle el Reyno; y parecia, que su espiritu de obediencia, y veneracion à su Padre le estava siempre diziendo lo que allà le dixo Dios à Moysses: *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in Monte monstratum est*: (28) Arregla tus acciones al exemplar, y pauta, que se te mostrò en el Monte. Maravillosa subordinacion en tanta independencia! Allà ponderaba, y con razon, San Ambrosio como un grande argumento de la virtud, y moderacion de Joseph, el que se màtuviesse en el obsequio, y obediencia de su Padre, aun despues de averse visto en sueños adorado del Sol Luna, y Estrellas: *Joseph cum somniasset quod Sol, Luna, & Stelle adorarent eum, sedulam tamen*

obsequium deferere Patri: De suerte, que juzga un San Ambrosio accion digna de la grandeza de animo, y de la virtud de un Joseph el que una exaltacion futura, y de presente solo soñada, no le eximiese del respeto, y filial obsequio à su gran Padre. Què dixera este Santo Doctor, si huviera caydo en manos de su eloquencia, el filial respeto, y obsequioso rendimiento à su Padre, que mantuvo LUIS en la elevacion de el Real Solio! Ah! pongamos otra vez en sus labios las palabras del Divino Exemplar, à que tanto se arreglò: *Pater omne iudicium detulit Filio... nolite mirari hoc*: no admireis, que me fiasse mi Padre tan absoluto poder; porque aunque allà en su santo monte me constituyò Monarca Soberano, me sive el Solio, para predicar desde mas alto à todos obediencia, y subordinacion à los Padres: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum ejus, predicans preceptum ejus.*(29)

Verdad es, que su Real Padre escaseaba à su Hijo la materia al exercicio de estas virtudes: negabale hasta las insinuaciones de su voluntad, porque sabia las avia de tomar como preceptos. Solo en negocios gravissimos le respondia, y dirigia; porque quiso mostrar en esto, que le avia entregado el Reyno con el titulo de Rey: y asi continuò en resonar allà en el Monte la voz del Padre, remedo de aquella otra del Padre Celestial, que se oyò en la Transfiguracion del Señor: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui; ipsum audite*: (30) Yo tuve el buen gusto de entregar el Reyno à mi Hijo: (Voy resumiendo la exposicion del gran Señeri) (31) pues id à el con todos vuestros negocios: oíd de el lo que le parece, y resuelve: *ipsum audite*.

Pero veis aqui otro mysterio: abandonar tan del todo la escrupulosa justificacion de un Phelipe V. el gobierno de tanto mundo à la prudencia de un niño! A la prudencia? No digo bien, si hemos de creer à Aristoteles: *Poterunt quidem juvenes in Geometria, in Mathematica, ceterisque disciplinis insignes evadere; prudentes vero esse nequaquam possunt*: (32) puede un Joven ser insigne

(29)
Pfal. 2. v. 7.

(30)
Math. 12. v. 18.

(31)
Señeri Manà
de el alma: dia
6. de Agosto.
n. 4.

(32)
Arist. lib. 6.
Ethic. cap. 7.

(33)
Eccl. 10. v. 16.

sen otras Ciencias, y Artes; pero es imposible, que sea prudente. Por esso un Rey niño en sententia del Espiritu Santo es una publica calamidad de su Reyno: *Vae tibi terre, cujus Rex puer est.* (33) Pero que presto dieron à conocer los aciertos de su gobierno lo que tenia bien conocido su Real Padre; esto es, que en LUIS, como allà en Daniel, se avian confundido, y penetrado unas con otras las edades, por tener todas parte en vida tan preciosa, como breve: *Veni, sede in medio nostri, quia dedit tibi Deus honorem senectutis.* (34)

(34)
Dan. 13. v. 50.

(35)
Isai. 16. v. 5.

Por què, què prendas pedis à un Monarcha? No podeis pedir otras, que las que expreso Isaias al prophetizar el mas feliz Reynado: *Sedebit judicans, quærens judicium, & velocitèr reddens, quod justum est.* (35) se sentarà, y juzgarà, buscarà la justicia, y la hará con prontitud à quien la mereciere. Ea vengan los politicos mas criticos, y diganme, què prenda de estas faltò al gobierno de LUIS? No tenia à todo el Reyno gustosissimo su prontitud en el expediente de los negocios: *Velocitèr reddens, quod justum est?* No nos diò bastantes argumentos de su desvelo en buscar, donde estaba el merito, donde estaba la Justicia, para hazerfela à cada uno sin aceptacion de personas: *quærens judicium?* En solas las dos primeras palabras de esta discreta descripcion de un feliz gobierno, nos ofrece Isaias mucho que admirar en el de LUIS: *Sedebit judicans*: Se sentarà: La viveza, y alegria bulliciosa de la edad, nopodia dexar de hazerte muy pesada la prolixa, y seria quietud del despacho; con todo esso toleraba con indecible paciència tan largas sessions, admitiendo los grillos, con que le aprisionaba la obligacion del empleo: *Sedebit.*

Puede ser, que nuestra aprehension, midiendo la capacidad de LUIS por sus cortos años, al considerarle en la asistència al despacho, conciba una asistència material, en que no tenia su espirtu otro empleo, que llevar en paciència el estar sentado: *Sedebit.* Pero bien podeis sin escrupulo aplicarle enteramente el Elogio de Isaias *Sedebit judicans*: Se enteraba, y hazia juizio por si mismo de
los

los negocios, con comprehenſion admirada de quantos le trataron de cerca, y aun de quantos le trataron de lexos. Las Poſtdatas, que de mano propria añadia á las Cartas, que ſe eſcrivian al Congreſſo de Cambray, ſobre los tratados de Pazes, le conquiſtaron juntamente el amor, y veneracion de los Miniſtros, y Plenipotenciarios, que le componen, por la comprehenſion de la politica mas recondita, que en ellas moſtraba, y por la mageſtuofa dulçura de ſus expreſiones, que hizieron mucha guerra à los que no quieren la paz. Ay, Dios! quando la verà la Europa, aviendose deſaparecido ſin concluirla un LUIS Primero, en quien parecia nos avia embiado Dios uno de aquellos Angeles, que en ſu Nacimiento anunciaron la paz al mundo! (36) Mas ay tiempos, en que el mundo da mucho que llorar à los Angeles de paz: *Angeli pacis amarè flebunt.* (37)

Pero nunca ſe viò con mas propiedad lo que dize Chriſto Señor Nueſtro, para conſuelo de los Angeles de paz en ſemejantes lances: anunciad vueſtra paz à todos: ſi no la quiſieren recibir, la miſma paz ſe bolverà à vosotros: *ſi ibi fuerit filius pacis, requieſcet ſuper illos pax veſtra; ſin autem ad vos revertetur.* (38) Por mas delayres, que recibieſſe la paz por eſſas Cortes, y Reynos, no por eſſo ſe juzgaba deſterrada del mundo, porque tenia en Eſpaña ſu Reyno: acà la teniamos avencidada: acà nos aveniamos con la paz domeſtica, en que nos tenia el pacifico, amoroso, compaſſivo gobierno de nueſtro amado LUIS, que era las delicias de ſus Vaſſallos. *Deſcanſabamos* (para explicarme con fraſſe de Ifaias,) (39) *deſcanſabamos en la hermoſura de la paz*, que veiamos retratada al vivo en ſu ſemblante: jamàs ſe viò en el un movimiento de ira, que cauſaſſe ſuſto à ſus Vaſſallos, ni aún à ſus Criados mas domeſticos.

A la verdad, no tenia la ira en todo ſu ſemblante donde aſſomarte: Los ojos ſon los que primero reciben ſus impreſiones, ſin que baſte à impedir las ni la manſedumbre de los mas Santos, como lo experimètaba un David: (40) *Turbatus eſt à furore oculus meus*: Pero à los de LUIS

(36)

Luc. 2. 14.

(37)

Ifai. 33. 7.

(38)

Luc. 10. v. 6.

(39)

Ifai. 32. v. 18.

(40)

Pſalm. 6. v. 8.

LUIS les avia dado tal temple la Providencia Divina, que no podian expressar otro afecto, que el de una apacible alegria, que la infundia en quantos le miraban: tanto, que à genios nimiamente melancolicos, ò severos, les parecia al mirarle demasidamente risueña la Magestad. Y esse es defecto en un Rey? Por donde os parece, que conoció Samuel, que entre todos los hijos de Isai era el pequenuelo David el que Dios tenia escogido para el Solio de Israèl? *Samuel cognovit David*, (dize San Athanasio) *quia letificatos habebat oculos*: (39) en el temple de alegria, que avia dado Dios à los ojos de David, conoció Samuel la eleccion Divina, y que avia de ser un Rey dado de la mano de Dios: Si: En los Reyes que Dios escoje, para derramar en ellos, y por medio de ellos sus bendiciones, la primera, que les previene por prenda de las demàs, es la dulçura: *Prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis*: Sacósele Dios à los ojos, y semblante de David: *Letificatos habebat oculos*: Reimprimiòla en los ojos, y semblante de nuestro LUIS; para que leyessen en ellos sus Vassallos la prenda que mas dessean en sus Reyes: y tienen razon; porque con un semblante, que està rebofando dulçura, haze maravillosa junta la Corona: *Prævenisti eum in benedictionibus dulcedinis: posuisti in capite ejus coronam de lapide pretioso*. (40)

(39)
S. Athan. in vi-
ta S. Antonij.
apud Corn. in
lib. I. Reg. cap.
16. v. 12.

(40)
Psal. 20. v. 4.

(41)
I. Reg. 20. &
27. 2. Reg. 15.

Y què mayor consuelo para los pobres Vassallos, que poder presentarse, y presentar sus afflictiones à su Rey sin aquellos temores, que expressan los Memoriales, que se encuentran en la Sagrada Escritura presentados à Principes: el Exodio de casi todos es esta Clausula, que les dictaba el susto: *Si inveniam gratiam in oculis tuis* (41) Si es que halle gracia en tus ojos: no pedian otra condicion para dar por bien despachadas su suplicas: discurrían bien, porque si se hallan gracias en los ojos de sus Reyes, se hallarán también en sus manos. A lo menos las de LUIS fueron en esto tan à una con sus ojos, que las miserias de sus Vassallos, que no podia remediar, era necessario quitar-

celas de la vista , porque no le diese tormento su com-
pasion benefica.

No fuele esta beneficencia compasiva hallar fa-
cilmente entrada en los corazones de los poderosos:
cierra la puerta á esta amabilissima virtud la soberbia,
que naturalmente engendra el verse superior, è inac-
cessible à los trabajos agenos : (42) desde la altura en
que los constituyò su fuerte, ni aun divisan los males,
que aflijen à los inferiores, y subditos: Solo en Dios el po-
der es argumento de misericordia: (43) Por esso, entre las
virtudes, que componen la santidad de los Angeles en
su segundo estado, è instante, no fue la menos princi-
pal el averse conformado gustosos, à pesar de la embi-
diosa avaricia de los otros espiritus infelices, en que
Dios extendiese à toda naturaleza racional sus benefi-
cios, ofreciendose à ser instrumentos, y conductos de la
beneficencia divina con los pobres hijos de Adan. (44)
Gran virtud en Espiritus tan ricos, tan poderosos, tan
sin experiencia de los trabajos, que aflijen à los miseros
mortales!

Con quanta perfeccion les copió à los Angeles
nuestro LUIS esta su generosa virtud ! jamàs sintió los lí-
mites, que es forçoso tenga todo poder humano, si no
quando se los ponía à su misericordia : Era necesario
acordarle muchas vezes, que los socorros, limosnas,
y alivios, que decretaba, no los tassasse su generoso
corazon, si no su timorata conciencia : En las Causas,
y negocios de interesses entre sus Vassallos, y sus Arcas
Reales, si el Rey tenia arbitrio en la decision, tenia mal
pleyto el Rey, y su Real Erario : Quando en el Gavi-
neto se deliberaba sobre el secorro, y premio de al-
gun Pretendiente benemerito, se notò, que ordinaria-
mente decidia LUIS à favor de el Voto, aunque fuef-
se unico, que arbitraba limosna, ò recompensa mas
quantiosa : Assegurase, que no negò gracia que se le pi-
diessse, si no quando no la permitia la Justicia : y enton-
ces quedaba no solo afligido, sino avergonçado, tan-
to, que se le conocia en el empacho que le sobrefalta-

(42)
*In labore homi-
num non sunt,
Cum homini-
bus non flagel-
labuntur ; ideo
tenuit eos su-
perbia. Pla. 72.
v. 5. & 6.*

(43)
*Miseris omni-
um, quia om-
nia potes. Sap.
11. v. 24.*

(44)
*P. Suar. ubi
sup.*

ba el semblante, si por casualidad se encontraba con aquellos à quienes no avia podido socorrer, ò complacer. Què mas? Aun no bastaba à acallar la compasión de las miserias ajenas el averlas ya socorrido: Poco antes de su última enfermedad, vinieron desde la Andalucía à Madrid dos Novicias de no sè que Orden, à quienes la falta de Dote, no solo les dilatava, si no les imposibilitava la Profesión: venian vestidas de su Habito Religioso, para que les ayudasse à exaltar la piedad, y compasión de los Fieles: Y como si fuesse LUIS aquel Rey de quien habla David, cuyo Templo avia de ser el refugio de las Virgenes (45) no fue necesaria mas diligencia, que llevarlas à la Capilla Real, y ponerlas en sitio donde LUIS las viesse, para que reparando en la novedad de su traje, è informado de sus ahogos, les diese, no solo lo necesario para sus Dotes, sino un quantioso socorro, para costear sus Viajes: Cayò pocos dias despues en su última enfermedad, y en sus delirios, repitiendo muchas vezes: *Socorram promptamente à essas pobres Religiosas*: diò bien à conocer, respirava todavia su compasivo corazon por la herida, que le avia dexado la necesidad, aunque ya remediada, de aquellas pobres tanta impresion hazian en él las ajenas miserias, que no le daban lugar à acordarse de sus misericordias: Notable generosidad de corazon! Tan grande, que diò materia al rigido zelo de algunos, (que conciben toda la grandeza de los Reyes encerrada en sus Arcas Reales) para divisar en las liberalidades de LUIS no sè què pecados de profucion.

Si sus liberalidades fueron pecados, si fueron pecados sus gracias, pobre LUIS! Pues no se arrepintió de ellas à la hora de la muerte: tan lexos estuvo de esso, que, al darle en la última enfermedad la noticia de aver llegado à España la Flota, *gracias à Dios*, dixo, *que tengo*: aqui pararia el agradecimiento de los Codiciosos, si es que ay Codicioso agradecido: *Benedictus Dominus: divites facti sumus*, (40) que dezian allà los Sacerdotes de

(41)
 Inno...
 Inno...
 Inno...
 Inno...
 Inno...
 Inno...

(45)
*Adducentur
 Regi Virgines
 post eam...ad-
 ducentur in
 templum Regis.
 Psal. 44. v. 15.
 & 16.*

(46)
 Zach. 11. v. 5.

Israël: però oyganos à LUIS perficionar la Clausula,

para que escuchéis la Clausula mas perfecta que acaso avreis oído en esta materia: *Gracias à Dios, que tengo que dar, y que no me andarán llorando lastimas.* O Clausula! O generosidad de corazon! O caridad insaciable! Llorar lastimas à LUIS es solo dezirle, que no tiene que dar: porque lo que no tiene, para dar, no juzga que lo tiene. Expliquemoslo con frasse del Apostol: LUIS no tiene sino las donaciones que haze: y las donaciones que haze, son à medida de lo que tiene: *Habentes donationes secundum gratiam, que data est mihi.* (41) Pero esta clausula se la sacò à los labios su generosidad, quando la enfermedad no cerraba todavia las esperanças à la vida: Veamos si se arrepintió de sus liberalidades, quando se llegó à persuadir, que se moría: escuchad sus sentimientos en aquel lance sobre estos sus pecados: *Por lo que siento morirme, dixò, es por no aver aliviado antes à mis pobres Vassallos; pero bien sabe Dios, que no les hize mal, y que quisiera dexarlos à todos ricos.* Ah LUIS! Tus Vassallos no sienten, que no los dexes ricos, sino que los dexes. Pero mirad, Señor, que traza de arrepentirse de sus pecados contra el Erario Real!

No ay por què arrepentirte, Rey piadosísimo, de una prenda, que te erigió Solio en cada uno de los corazones de tus amantes, y amados Vassallos: no ay por què arrepentirte de lo que constituye la mayor gloria de los Monarchas en sentir de los hombres mas criticos en discernir, y calificar glorias de Reyes: *Tu mayor gloria* (dezia Plinio à su Trajano) (42) *es, el que en tu Reynado quede muchas vezes el Real Fisco vencido de tu piadosa generosidad: maxima, que aprobò despues la discreta cordura de Casiodoro:* (43) No ay por què arrepentirte de aver fundado tu Solio en la misericordia, pues en ella fundò el suyo el exemplar de Reyes: *Præparabitur in misericordia Solium ejus.* (44) No ay por què arrepentirte de lo que es claro argumento, de aver corrido por cuenta de la beneficencia divina el manejo de tu Real generoso corazon: *Sicut divisiones aquarum ita cor Regis in manu Domini:* (45) Compara aqui el Espirita

(41)
Ad Rom. 12.
v. 6.

(42)
Et, quod præcipua tua gloria est, sepe vincitur Fiscus. Plin. in Paneg. Traj.

(43)
Sit interdum mala causa Fiscus, ut bonus Princeps videaris. Castod. lib. 1. Ep. 22.

(44)
Isaï. 19. v. 5.

(45)
Prov. 21. v. 1.

Santo el corazon de un Rey , governado de la benefi-
ca mano de Dios , à una fuente , ò vena de aguas vivas,
que domina una dilatada Campaña: Si alguna diestra ma-
no la gobierna, no ay necesidad en toda su jurisdiccion,
que no socorra: como se le abra camino , irà presurosa
à dar con todo su caudal , donde le necesitare la mas
humilde planta. Ved aqui el mas vivo symbolo de un
corazon Real , que se dexa manejar de Dios , y consi-
guientemente del corazon de LUIS : La mano de Dios
governò aquel manantial de gracias , que abrió en su
Real corazon , para que brotasse en sus manos: Colocò-
le en la elevacion del Solio , para que desde aquella al-
tura se difundiesen àzia todas partes sus beneficios con
mas impetuosa corriente: el mismo Dios le abrió ca-
minos , por donde comunicarse à todos; por un cauce
(aunque por las urgencias de la Monarchia , mas estre-
cho de lo que LUIS quisiera) guiò su beneficencia àzia
sus Vassallos: por otro encaminò su fecundo riego hasta
introducirle en los mas retirados Jardines, en sus Huer-
tos cerrados , ò , lo que es lo mismo, en los Monasterios
de Religiosas , las quales con especialidad desfrutaron
sus piadosas liberalidades.

Què mas? Hasta al Purgatorio llegaron sus be-
neficas corrientes, à apagar el incendio , en que, sin con-
sumirse , ni aun agostarse , se abrasa aquel Jardin de al-
mas puras: desde muy niño tuvo la devocion de dar un
doblón de à ocho todos los meses para sus Sufragios: y
porque en los primeros meses de su Reynado con el
bullicio, y novedad de los negocios se le olvidò pagarlas
este tributo, se congojó despues tanto, que no se aquietò,
hasta que por mano de su Confessor hizo repartir la
limosna de veinte mil Missas, para satisfaccion de su
olvido , y recompensa de los atrasos , que les podia
aver causado. Además de sus contribuciones , se valia
de mil ingeniosas industrias , para hazer à todos , prin-
cipalmente à sus domesticos, Tributarios à las Animas:
entre otras , quando passò de Principe à Rey , quiso,
que estas piadosas contribuciones diessen solidez al gac-

no festivo , que tenia , en coger à los que le trataban de-
 cuydos en el nuevo tratamiento de Rey , que ya se le
 debia ; y así señaló pena de un real de plata para Sufragios de las Santas Animas , à los que en fuerza de la
 costumbre le diessen el tratamiento de *Alteza* : puesta,
 y promulgada esta ley en su Palacio , èl mismo con festi-
 vidad graciosissima andaba à caza de delinquentes , les
 armaba lazos , para que cayessen , sorprendiendolos de
 proposito con repentinas preguntas , que no diessen lu-
 gar à que en la respuesta se anticipasse la advertencia à
 la costumbre ; inmediatamente que oia la palabra *Prin-*
cipe , ò *Alteza* , executaba por el real de plata de la mul-
 ta , le cobraba con festiva alegria , y le recogia en la Ar-
 ca Real de las Santas Animas.

Ah LUIS ! No teneis razon , para multar à quien os
 da el tratamiento de Principe : lo eres todavia , y con
 aquel genero de Principado , en que constituyò Dios al
 Arcangel San Miguel : *Constitui te Principem super om-*
nes animas suscipiendas (45) Te constitui Principe sobre
 las almas , que estan esperando el feliz dia de ser recibidas
 en la Gloria. Verdad es , que el empleo , que tu
 exerces con estas felices almas , es otro mas vulgar entre
 los Angeles , y aun comun à todos ellos : esto es , el de
 Administrador de los bienes de estas almas dichas : *Om-*
nes sunt Administratorij spiritus propter eos , qui heredi-
tatem capiunt salutis. (46) Oficio , que aun aviendole
 exercido LUIS con tanta fidelidad , y exaccion , con to-
 do esto le hizo padecer en su muerte la fortuna , que tal
 vez sigue à los Administradores ; porque se echò su
 caridad sobre todo su caudal , sin dexarle à su alma ni un
 socorro ; fue así : porque en el Testamento que hizo ,
 mandò , que despues de su muerte se dixessen trecientas
 mil Missas ; pero con la circunstancia , de que se
 aplicassen todas en general por las Animas del Pur-
 gatorio , y por la tuya en particular ninguna. A es-
 to estremo le reduxo el Oficio de Administrador de
 las Animas , que avia exercido como anexo al ti-
 tulo de *Angel* , que le dieron sus Virtudes : *Omnes sunt*

(45)
 Ecclesia in Of-
 fic. S. Mich.

(46)
 Ad Hebr. r.
 v. 4.

Ad-

Administratoꝝ spiritus propter eos, qui h. ereditatem capiunt salutis.

Y ved aqui la piedad de LUIS avança-
da aun à aquellas virtudes , que son propias de
los Angeles despues de Bienaventurados ; como si no
bastassen para constituirle *Angel* , las que fueron el
carácter de la santidad Angelica en su segundo es-
tado de *plena libertad* , esto es , las que en LUIS hemos
copiado hasta aqui : la moderacion en la felicidad :
la sujecion en la independencia : la benefi-
cencia en medio de las
riquezas.

PUNTO III.

ESTAS virtudes no pudieron estar en los San-
tos Angeles , sino à lo sumo un instante
sin el premio de la Bienaventurança : Y qui-
so la Providencia guardarle tambien en esto
à LUIS los fueros , y privilegios de los Angeles. Ved
quan lexos estoy de citar , ó concitar vuestras lagri-
mas , para el tierno passo de su temprana muerte , que
voy à referir : su temprana muerte la concibo como
castigo , si , de nuestras culpas ; pero como el mayor
beneficio , que Dios hizo al Angel Rey , que perdimos.
Allà ponderò el Propheta Zacarias como efecto del
amor , y de la misericordia divina con no sè que Rey,
el que viviesse , y muriessse , como vive , y muere la
mañana : *Sicut mane transit , pertransijt Rex Israel , quia
puer Israel , & dilexi eum.* (47) Ah ! que es fortuna,
es beneficio el morir antes , que los ardores del me-
dio dia levanten tormentas , que echen à perder , y ha-
gan olvidar el apacible temperamento de la mañana !
Sicut mane transit , pertransijt Rex Israel. Ah ! que no
sabemos lo que le sucediera à esse Rey , si llegara à
la altura del medio dia , que tanto temia la santidad de
un David : *Ab altitudine diei timebo.* (48)

Si los Angeles fueran capaces de vida mortal , en
quan-

(47)

Olea. II. v. I.

(48)

Psal. 55. v. 4.

quanto podemos discurrir , vivieran poco ; assi por su desfrezza en abreviar à pocos instantes una vida larga de meritos ; como porque los espiritus , mientras mas nobles se ajustan menos à la groseria del cuerpo : y entre genios tan opuestos no podia aver union , que durasse mucho. Mirad como habiò uno de ellos al Patriarcha Abraham : *Veniam ad te tempore isto , vita comite* : (49) *id est , si vixero* , explica San Gerónimo : (50) Bolverè à verte , si Dios me diere vida. Pues los Angeles son capaces de morir ? No ; pero al verse con apariencias de vida mortal , haze del que se promete corta vida , y del que teme la muerte por instantes : Angel en cuerpo mortal , aunque aparente , no puede durar mucho , explica con su acostumbrado ingenio mi Celada : *Si vixero ; sic fragilis , & caduca habetur vita Angeli sub mortalis apparentia corporis.* (51)

(49)
Gen. 18. v. 10.
(50)
Hier. in quæst.
Hebr.

(51)
Celada. de Bened. Patriarch.
Benedict. 5. S.
276. n. 6.

Pero como muriera un Angel , si fuera capaz de morir ? Como avia de morir ? Muriera como un Angel : Muriera como murió nuestro LUIS ; no se , que otro genero de muerte puede significar essa vulgar expresion de una muerte embidable : Un Angel encuentro en la Sagrada Escritura , que al despedirse del mundo , quiso dexarnos una idea de una muerte Angelical : Aparecióse en medio del fuego del Sacrificio como para ofrecerse à Dios en holocausto ; y subiendo al Cielo la flama , se llevó consigo al Angel , que no quiso subir , sino à su impulso : *Cumque ascenderet flamma in Cælum , pariter Angelus Domini in flamma ascendit.* (52) Esta es la muerte , que parece quiso remedar un Angel , como la mas preciosa : y esta es tambien un remedo de la de LUIS. Su enfermedad fue de aquellas , que trayendo en sí disfrazados los ardores insupportables del fuego , envisten por todas partes à un tiempo el debil heno del cuerpo humano. Ardía el de nuestro LUIS en una universal hoguera ; pero hoguera , en medio de la qual se dividia un Espirita Angelico , ò un Espirita de un Angel.

(52)
Judic. 13. v. 20.

gel.

gel: Luego que se sintió asfaltado por todas partes de tan ardiente, y penosa enfermedad, dexando en ella su delicado cuerpecito con sola el alma necesaria para sentir sus ardores, llamó á parte todo su corazón, y espíritu, para unirle con la voluntad de Dios, que así le afligia: y así no necesitaron sus Confesores, y Directores de exortarle á la conformidad, y paciencia: El mismo los preocupaba, y con afectos de estas virtudes tan tiernos, que tenia en un continuo llanto á quantos le asistían: En una ocasión, en que se sentia extremadamente fatigado, dixo á su Confessor: *Si supieras los ardores, y dolores, que padezco en todo el cuerpo, me tuvieras lastima: y me alegro tanto de padecer, que espero, que por este medio Dios me abra la puerta del Cielo.* Pero inmediatamente (ò pureza Angelical de conciencia! O Angel desprendido, al parecer de las llamas, en que se veia arder, pues le dexaban libre para reflexiones tan delicadas!) Inmediatamente despues de esta Clausula, comenzó á temer en ella algun resabio de jactancia: Escrapulo, que le afligió mas que los dolores, que padecia, siendo vehementísimos.

Despenadle, Señor, despenadle: á que fin tanta llama para victima tan inocente? Quereis, que suba á Vos, como holocausto perfecto abrasado en fuego? para esso basta el de la caridad, que encendisteis en su tierno corazón: En toda su enfermedad no se le oye una palabra, que muestre sentimiento de morir, y no se si al fin se consiguió de ello que rehusò por mucho tiempo, esto es, empeñar á los Santos con Oraciones, y Votos, para que se le alargasse la vida. Quereis, Señor, formar de los ardores de la enfermedad un horno, en que mostrarnos, que no necesitais de que el fuego contenga su actividad, como allá con los niños de Babylonia, para sacar vuestras alabanzas de la boca de un niño en medio de las llamas? Ya lo has conseguido, Señor: aun quando la llama subia, hasta ahogarle la razon, se le oye en sus delirios ensalçar vuestras

tras grándezas recitando los Psalmos del Oficio parvo, que sabia de memoria. Quereis, Señor, con esse fuego examinar, y purificar culpas? Tendrá aquellas, que apenas puede evitar la fragilidad humana: Pero tambien, si no se lo impidiera la humildad, pudiera dezirnos: *Ignem me examinasti, & non est inventa in me iniquitas.* (51) Me aveis examinado à fuego, y no hallasteis en mi culpa grave, que es la que se apropia el nombre de *iniquidad*: Confessose generalmente para recibir el Santo Viatico: Repitió la Confesion General, para recibir la Santa Uncion, y con Confessor distinto, por averse compadecido de la fatigada ancianidad, è indispocision del primero: fue providencia de Dios: Visiones de Angeles en este mundo con dificultad se creen, como experimentò la Madalena, (52) la mañana de la Resurreccion de el Señor: y asi sule Dios multiplicar testigos, para quitar toda duda à la incredulidad: Dos Confesores, pues, tan doctos, tan prudentes, como sabeis, vieron muy por adentro el espiritu de LUIS: y què vieron? Vieron un Angel, testifican ambos con expresiones, que hazen concebir en LUIS, no solo una vida inocente de todo pecado mortal, sino una vida toda compuesta de bendiciones del Cielo.

(51)
Psal. 16. v. 13.
(52)
Luc. 24. v. 23.

Añadamos à estos testimonios el de su conciencia, à la qual en aquella hora se le puede ciertamente créer, y mas à conciencia tan timorata, y agena de presumpcion, como la de LUIS: Luego que se sintió aflitado de la ultima agonía, bolviendose à su Confessor con grande paz, y aun con gozo: *Ea*, le dixo *esto es marchar al Cielo*: cortòle la voz el escrupulo, que segunda vez le sobrefaltò, de que pudiesse malear esta confianza algun resabio de presumpcion; y así despues de un breve silencio añadió: *No por mis meritos, sino por los de mi Señor Jesu Christo*: Esta fue la ultima palabra, que habló; porque pocos instantes despues, acabando de apoderarse de su vida la llama de la enfermedad, y de su alma la del amor de su Divino Dueño, espirò, mejor dire: *Cum ascenderes flamma, pariter Angelus Domini in*

E flama.

flamma ascendit: Subió al Cielo el Angelical Espiritu de LUIS I. Rey de España à los 17. años de su edad: y à los 8. meses de Reynado.

O que vida tan breve! No digo bien: O que vida tan larga! Breve, si se mide por la vida de los demàs hombres; porque estos los primeros diez y siete años no viven, sino ordinariamente para dar que llorar à las demàs edades, como sucedió à un David, (53) à un Job, (54) y à otros de los mas Santos. Pero àh vida dilatadísima! Si se mide por las operaciones, como la de los Angeles: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos: Mensura hominis, quae est Angeli.* En esta vida, que concebimos tan breve, y aun momentanea, hallaron campo, en que repartirse con hermoso orden, las gracias, las virtudes, los varios estados, los sucessos, que forman la apacible historia de los Santos Angeles: Pues que mas avia de vivir? Los Angeles en este miserable mundo no se avecindan; solo se aparecen: y no encuentro en la Sagrada Escritura aparicion de Angel, que durasse mucho: S. Raphael fue el que tolerò por mas tiempo el vivir acà entre los mortales en apariencias de cuerpo humano; Pero notad, quan largos se le hizieron al parecer aquellos pocos dias, en las expresiones de su despedida: *Ya es tiempo* (dize) *de volverme à quien me embió: Ya es tiempo*, como si se le huviera dilatado un siglo la partida: Pero oigamosle toda su ultima despedida, porq̃ nos enseña, que afectos corresponden à la muerte, ó partida de nuestro LUIS: Yo, Señor, juzgo muy improprios los q̃ inspira este funebre aparato: Para que tan ruydosas demonstraciones de dolor? Para que esse negro bulto sembrado de luzes, para hazer mas visibles las sombras? Para que esse empeño en introducirnos por los ojos el pánico, y el horror? No, no: Yo no puedo avenirme con mi aprehension, que aun suponiendo à LUIS en el Cielo, le imagino penado de ver à sus Vassallos afligidos: y assi me parece le estoy oyendo dirigirse azia nuestro dolor la citada despedida de el Angel Raphael, que es la que enseña lo que debemos hazer, quando se desaparece de este

(53)
*Delicta juven-
tutis mea neme-
mineris.* Psal.
24. v. 7.

(54)
*Consumere me
vis peccatis ado-
lescenciae meae.*
Job. 10. v. 26.

este mundo un Angel, en quien Dios ha hospedado sus piedades: *Tempus est ut revertar ad eum qui me misit: Vos autem benedicite Deum, & narrate omnia mirabilia ejus* Llegóseme ya el tiempo de ir al Cielo en busca de aquel Señor, que me embió à este mundo, para mostrar en mi, y por mi sus misericordias: vosotros, enjugad las lagrimas, y en vez de llantos substituid alabanças à mi Dios, y contad las maravillas que ha obrado en mi.

O LUIS felicísimo! Las lagrimas no se si acabará el tiempo alguna vez de enjugarnos las: dexadnos llorar, y continuar en daros la gloria, que ya teneis en este valle de lagrimas; la gloria, digo, de no aver memoria de Rey, cuya muerte aya sido mas llorada de sus Vassallos; y esto, aun quando en la Real Familia tienen à quien trasladar su gozo, para valerme de la frase de Isaias: (55) Pero no impedirán las lagrimas el que al mismo tiempo ensalzemos las maravillas, que obró la misericordia Divina en el gobierno de tu feliz espíritu: Se contarán, se repetirán, se pregonarán, se ensalzarán, se eternizarán mientras huviere Españoles en el mundo: Vos nos las dexasteis estampadas, hasta en el numero de años, que viviste entre nosotros: Respondió bien un Joven de diez y siete años, que preguntado quantos años tenia, reduxo la respuesta a esta palabra VIXI: respondió bien: porque las letras, que la componen, tomadas en la significacion numeral, ó chronologica, forman puntualmente el numero diez y siete: segun esto, pues los años de tu vida mortal están abreviados a esta palabra: VIXI: sea tambien ella el epilogo de tus glorias: sea este tu Epitaphio, que se te parece en encerrar en poco cuerpo mucha alma: VIXI: aun aviendo vivido solos diez y siete, con todo esso vivi: VIXI: vivi fotos aquellos años, que regularmente en los demás hombres son años inutiles, y perdidos; pero yo en effos mismos años vivi: vivi las edades todas en la edad, en que ordinariamente nadie vive: VIXI: Vivi engastando en pocos momentos las virtudes, y meritos de los Santos Angeles en el estado de Viadores: VIXI: En una vida momentanea vivi para los pobres,

pa-

(55)

*Translatum est
gaudium terra.
Isai. 24. v. 12*

